

Las Decisiones acerca de la Selección de Blancos Concernientes los Escudos Humanos

Capitán Daniel P. Schoenekase, Guardia Nacional del Ejército de los Estados Unidos

EL EMPLEO de escudos humanos en el campo de batalla presenta problemas a todos los niveles para las FF.AA. de los EE.UU. Al nivel estratégico, el comandante del teatro y su estado mayor deben tomar decisiones referentes a la selección de blancos tomando en cuenta las implicancias políticas y estratégicas presentadas por la presencia de escudos humanos. Esta preocupación, no obstante, no es exclusiva a los mayores comandos. Los escudos humanos en el campo de batalla podrían afectar directamente las unidades tácticas desde el batallón hasta el pelotón y exponer a los soldados individuales con la toma de decisiones en la selección de blancos.

Definición y Clasificación

Los escudos humanos son personas no combatientes cuya presencia protege ciertos objetos o áreas de un ataque. El empleo de escudos humanos es ilegal de acuerdo con el Derecho Humanitario Internacional. Tomando en consideración las ramificaciones políticas de atacar blancos en donde se encuentran presentes escudos humanos, sería provechoso especificar los tipos de escudos humanos que son empleados.¹

Escudos humanos debido a su proximidad. Dichos escudos existen debido a sus cercanía con un blanco militar legítimo, presentan tal probabilidad de daños colaterales que el planificador militar debería considerar su presencia antes de atacar un blanco, por ejemplo tales son las defensas antiaéreas iraquíes ubicadas en un barrio residencial civil. Por lo general, estos escudos humanos no han sido presionados de modo coercitivo a participar o no se han ofrecidos voluntariamente para ser escudos defensivos. A veces, el enemigo cumple con contra-objetivos al traer el objeto potencial del ataque a las áreas en donde los escudos humanos están presentes.

Escudos humanos involuntarios/rehenes. Una

segunda categoría de escudo humano es el empleo involuntario de civiles, no combatientes o rehenes para servir de escudos para proteger un blanco militar legítimo, tal como cuando Irak amenazó con el uso de periodistas extranjeros como escudos humano durante la Operación *Desert Storm*.² El Comité Internacional de la Cruz Roja define a los rehenes como “personas que se encuentran a sí mismos, voluntaria o involuntariamente, bajo el poder de un enemigo y que responden con sus libertades o sus vidas el acato de las órdenes emanadas [del enemigo], y para mantener la seguridad de sus FF.AA.”³

Escudos humanos voluntarios. La reciente guerra de coalición en Irak, fue testigo de esta exclusiva categoría de escudos humanos. Antes de la guerra, los activistas extranjeros pro paz viajaron desde muchos países a Irak para servir como escudos humanos. Las evaluaciones indican que hubieron desde 100 a 250 personas procedentes de casi 32 países.⁴

Algunos debates han surgido respecto si los escudos humanos se han convertido en una forma de casi combatiente debido a su participación activa. La organización *Human Rights Watch* hizo un llamado a ambos lados en el conflicto para que se adhieran al derecho internacional humanitario y dijo, “como trabajadores en una fábrica de municiones, los civiles que actúan como escudos humanos, ya sea *voluntariamente* o no, contribuyen indirectamente a la capacidad de guerra de la nación. Sus acciones no presentan un riesgo directo a las fuerzas adversarias, debido al hecho que no están directamente involucrados en las hostilidades en contra del adversario, *ellos retienen sus inmunidades civiles del ataque. No pueden ser seleccionados como blancos*”[énfasis agregado].⁵

Algunos estudiosos sostienen que los escudos humanos voluntarios ceden sus inmunidades. Al solicitar protección para los civiles durante el conflicto iraquí, un

grupo de profesores de derecho y abogados escribió, “La muerte o las heridas provocadas a un escudo humano, ya sean iraquíes o no, quienes voluntariamente asumen posiciones en el sitio de objetivos militares legítimos, no constituye un daño colateral humano, debido a que esos escudos humanos voluntarios han asumido el riesgo del combate y, hasta el punto que han comprometido sus inmunidades de no combatientes.”⁶

El debate es posiblemente discutible por una serie de razones. Irak, mayoritariamente utilizó escudos humanos voluntarios para inmunizar los blancos que formaban parte de su infraestructura. Los EE.UU. y sus asociados de la coalición tenían muy poca razón para destruir la infraestructura iraquí, aun los blancos con potencial de doble uso, debido a la relativa cierta conclusión de la guerra y la subsiguiente responsabilidad de reconstruir la infraestructura.⁷

Dado el riesgo político involucrado en hacerlo, es improbable que los EE.UU. apliquen los principios de selección de blancos para evitar la consideración de la presencia voluntaria de escudos humanos. La atención por parte de los varios medios periodísticos sobre los activistas pro paz, la carencia de importancia militar de los mismos, así como la política estadounidense hace que esto sea poco probable.⁸

Ejemplos de Escudos Humanos

Recientemente, los escudos humanos han sido empleados por una variedad de propósitos. Irak, el más notable violador de las prohibiciones internacionales en contra del uso de escudos humanos, los empleó durante la guerra Irán-Irak en la década de los 80, en la Operación *Desert Storm* en 1991, los bombardeos aliados en 1997 y nuevamente en la Operación *Iraqi Freedom*.⁹

Los serbios de Bosnia emplearon a los escudos humanos estratégicamente para contrarrestar los esfuerzos de las fuerzas de la OTAN durante la Operación *Allied Force* y tácticamente en contra de los musulmanes y las fuerzas croatas para inmunizarse del fuego indirecto y directo. El Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, encontró culpables a Radovan Karadzic y a Ratko Mladic por haber cometido violaciones del derecho internacional humanitario tanto en las afueras como dentro mismo de Srebrenica en 1995. Zlatko Aleksovski fue también sentenciado a siete años de prisión por haber usado a personas detenidas como escudos humanos.¹⁰

Camboya violó el derecho humanitario internacional, incluyendo el uso de escudos humanos, durante la guerra de Vietnam. Las fuerzas gubernamentales de Camboya utilizaron a civiles de etnia vietnamita como escudos humanos a medida que avanzaban sobre las posiciones vietnamitas.¹¹ Las fuerzas estadounidenses probablemente enfrentarán este uso táctico de escudos humanos en los futuros conflictos de baja intensidad. Las

fuerzas enemigas que no tienen una potencia de fuego, movilidad y tecnología comparable a las de las fuerzas estadounidenses dependerán en la vacilación por parte de los EE.UU. de enfrentar a civiles a menos que sea absolutamente necesario.

Durante la guerra civil en Sierra Leona en la década de los 90, los miembros del Frente Unido Revolucionario rutinariamente secuestraban a niños y los usaban como escudos humanos en contra de las fuerzas oficiales.¹² Israel acusa a los militantes palestinos de mezclarse a menudo con la población civil para protegerse a sí mismos de un eventual ataque. Cuando francotiradores palestinos se posicionaron entre los manifestantes y comenzaron a disparar en contra de las tropas israelíes en Qana, la respuesta de los israelíes produjo trágicos resultados.¹³

Los rebeldes chechenos utilizaron a civiles rusos como escudos humanos durante la brutal guerra en Chechenia. Además, durante años ha estado desarro-

El empleo de escudos humanos en el campo de batalla presenta problemas a todos los niveles para las FF.AA. de los EE.UU. Al nivel estratégico, el comandante del teatro y su estado mayor deben tomar decisiones referentes a la selección de blancos tomando en cuenta las implicancias políticas y estratégicas presentadas por la presencia de escudos humanos.

llándose la guerra civil en Colombia entre el Ejército de Liberación Nacional y las fuerzas paramilitares que apoyan al gobierno de Colombia. Los escudos humanos voluntarios provenientes de la organización denominada *Peace Brigada* (Brigada de la Paz) con sede en Londres fueron utilizados para proteger al personal gubernamental bajo amenaza de muerte de los rebeldes.¹⁴

Algunos usos de escudos humanos no son tan rápidamente reconocidos como lo son los ejemplos en Irak o Kosovo. Un ejemplo clásico del uso pasivo de los escudos humanos por su proximidad es el sangriento genocidio de Ruanda en 1994, cuando los refugiados huyeron de la guerra civil en Zaire. Los restos del extremista gobierno derrotado y los miembros de la milicia lanzaron ataques en Ruanda desde los campamentos y luego intentaron obtener refugio empleando a los refugiados como escudos en contra de los contraataques.¹⁵

En 1993, los EE.UU. intentaron capturar al jefe guerrero Mohamed Farrah Aidid en Somalia para restaurar orden en el país. Durante una incursión en la reunión de los líderes de Habr Gidr, ciertos elementos del 75º Regimiento *Ranger* y el Destacamento Operacional Delta fueron obligados a retirarse a la instalación

militar ubicada en el aeropuerto de Mogadiscio. Francotiradores somalíes dispersos entre la muchedumbre enfrentaron a las fuerzas estadounidenses, saliendo de entre grandes cantidades de gente, luego se replegaron entre la muchedumbre nuevamente, usando a la población civil como escudos humanos. Los francotiradores también usaron hospitales y otros edificios civiles como lugares desde los cuales dirigir sus fuegos en contra de las fuerzas estadounidenses. Este enfrentamiento subraya los exclusivos desafíos de las operaciones militares en el terreno urbano con un enemigo que no le importa el derecho internacional humanitario o que emplea estas tácticas para mitigar la superioridad de los EE.UU.¹⁶

El Derecho Humanitario Internacional Aplicable

Existen varias previsiones provenientes de tratados o protocolos legales formales que caen bajo la jurisdicción del derecho internacional humanitario que prohíben el uso de escudos humanos por una parte de un conflicto. El Artículo 3 del Convenio de Ginebra III, referente al trato de Prisioneros de Guerra, hace que la toma de

Los objetivos que son protegidos por escudos humanos aún pueden ser atacados de acuerdo con las obligaciones del atacante bajo el derecho internacional a minimizar los daños colaterales. Estos daños normalmente ocurren cuando los ataques en contra de objetivos militares ocasionan bajas civiles o daños a objetos civiles. A menudo ocurre cuando objetivos militares se encuentran en áreas urbanas.

rehenes sea un acto ilegal.¹⁷ El Artículo 23 establece específicamente que un prisionero de guerra no debe ser usado “para hacer que ciertos puntos o ciertas áreas sean inmunes a las operaciones militares.”¹⁸ El Artículo 28 del Convenio de Ginebra IV, referente a la Protección de Personas Civiles en Tiempos de Guerra, torna la práctica de utilizar escudos humanos, ilegal bajo el derecho internacional humanitario, declarando que “la presencia de una persona protegida no puede ser empleada para hacer que ciertos puntos o ciertas áreas sean inmunes a las operaciones militares.”¹⁹

El Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra, Artículo 51(7) —Protección de la Población Civil, que contiene la regla clave referente a los escudos humanos, establece; “La presencia o movimientos de la población civil o civiles individuales no será empleada para hacer que ciertos puntos o ciertas áreas sean inmunes a las operaciones militares, en particular en los intentos de

proteger a objetivos militares de ataques o para escudarse, favorecer o impedir operaciones militares. Las partes en el conflicto no dirigirán el movimiento de la población civil o de civiles individuales con el propósito de intentar proteger objetivos militares de ataques o proteger objetivos militares.”²⁰ Este precepto se aplica a los escudos humanos pasivos y activos ya sea que sean considerados escudos humanos por su proximidad, involuntarios o voluntarios. El Artículo 51 no excusa considerar la presencia de escudos humanos durante el proceso de selección de blancos.²¹

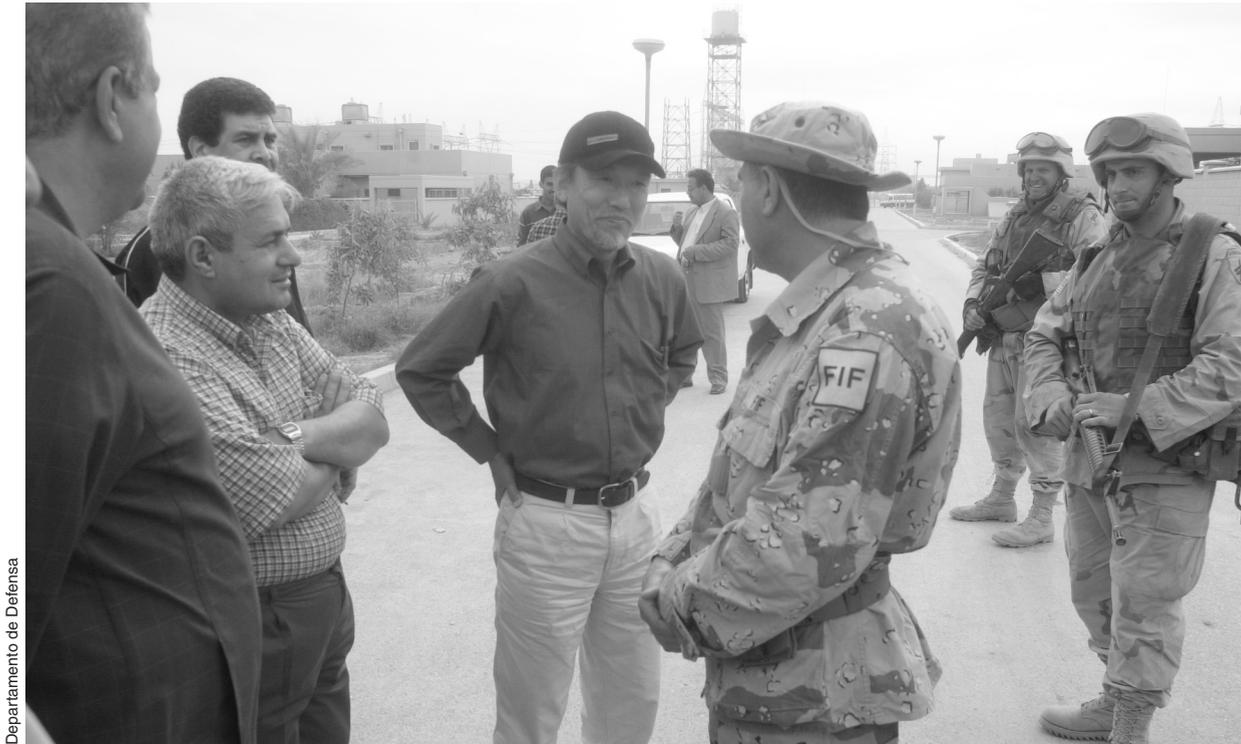
El Artículo 52(2), la Protección General de Objetos Civiles, establece que los ataques serán limitados estrictamente a objetivos militares y define a los objetivos militares como “aquellos objetos que por su naturaleza misma, ubicación, propósito o uso contribuyen efectivamente a la acción militar y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización, en las circunstancias imperantes en el momento, proporciona una definitiva ventaja militar.”²² El Artículo 52(1) establece, “Los objetos civiles son todos aquellos objetos que no son objetivos militares como son definidos en el párrafo 2.”²³

El Artículo 58, Precauciones en Contra de los Efectos de los Ataques, crea una obligación en contra de la creación pasiva de los escudos humanos por su proximidad: “Las partes en el conflicto, hasta el punto posible, removerán a la población civil y el material bajo su control de la zona cercana a los objetivos militares, evitarán ubicar a objetivos militares dentro de o cerca de áreas densamente pobladas, así como también tomarán necesarias precauciones para salvaguardar a la población civil y a los objetos civiles bajo su control en contra de los peligros de las operaciones militares.”²⁴

Los EE.UU. no son firmantes del Protocolo Adicional I y, por ende, no están obligados a acatarlo, no obstante han aceptado muchos de sus preceptos como derecho internacional consuetudinario y, por lo tanto, se adhieren a sus normas.²⁵ En 1987, el Asesor del Diputado Legal del Departamento de Estado de los EE.UU., Michael J. Matheson enumeró muchos de los principios del Protocolo Adicional I que los EE.UU. considera derecho internacional consuetudinario, incluyendo los Artículos 51 y 52.²⁶ El Estatuto de Roma de la Corte Criminal Internacional tiene la jurisdicción de enjuiciar crímenes de guerra, incluyendo “utilizar la presencia de un civil u otra persona protegida para hacer que ciertos puntos, ciertas áreas o fuerzas militares sean inmunes a los objetivos militares.”²⁷

Principios en la Selección de Blancos

Dado la naturaleza moderna de la guerra y la transición de la mayoría de las sociedades a una economía industrializada con centros urbanos como su punto central, parece lógico que los objetivos militares legítimos serán



Departamento de Defensa

Un hombre japonés actuando voluntariamente como escudo humano durante la Operación Iraquí Freedom recibe la información de que puede regresar a su casa.

colocados cerca de civiles o sitios civiles simplemente debido a la eficiencia o la expansión urbana. Los Convenios de Ginebra y el Protocolo Adicional I mantienen bajo mandato la obligación de una parte en un conflicto de trasladar civiles de este tipo de área, pero eso puede ser poco práctico en todas las situaciones. No obstante, los planificadores de guerra de los EE.UU. confrontados con el empleo por parte del enemigo de escudos humanos por su proximidad, ya sean involuntarios o voluntarios, se mantienen bajo el deber de aplicar los principios básicos de selección de blancos para asegurar una mínima pérdida de vidas civiles.²⁸

Los objetivos que son protegidos por escudos humanos aún pueden ser atacados de acuerdo con las obligaciones del atacante bajo el derecho internacional para minimizar los daños colaterales. Estos daños normalmente ocurren cuando los ataques en contra de objetivos militares ocasionan bajas civiles o daños a objetos civiles. A menudo ocurre cuando objetivos militares se encuentran en áreas urbanas.²⁹

Principio de necesidad militar. Cualquier ataque debe ser justificado por la necesidad militar, y esto significa que los ataques deben ser limitados a objetivos militares legítimos tales como las FF.AA. o combatientes civiles; posiciones o instalaciones ocupadas por las FF.AA., así como también los objetivos que son directamente disputados en combate; y las instalaciones militares tales como barracas, ministerios de guerra, depósitos de municiones

o combustible, áreas de concentración de vehículos, pistas de aterrizaje, rampas de cohetes y bases navales. Los objetivos legítimos pero no completamente militares son comúnmente conocidos como objetivos de doble uso e incluyen instalaciones de la infraestructura, comunicaciones, militar-industriales, de investigación militar y de producción de energía.³⁰

Una definición más corta de la selección de blancos es el empleo de “medidas de fuerza reguladas no prohibidas por el derecho internacional, las cuales son indispensables para lograr la más rápida rendición del enemigo, con un mínimo gasto de recursos económicos.”³¹ Faltar adherir a este principio podría tener serias consecuencias. El Estatuto de Roma para la ICC enumera “destrucción y apropiación extensiva de propiedades, no justificadas por la necesidad militar y llevadas a cabo ilegal y deliberadamente” como una violación grave.³²

El principio de discriminación (distinción). Los comandantes deben distinguir entre los civiles y objetos civiles de los combatientes y objetos militares bajo el principio de discriminación. Los civiles están imbuidos con la inmunidad puesto que ellos “están imbuidos con la protección general en contra de los peligros que surgen de las operaciones militares” y “no serán el objeto de un ataque”.³³ El principio de discriminación se codifica en el Protocolo Adicional I, Artículos 51(4-5) y 57(2)(a)(i), los cuales prohíben los ataques indiscriminados.³⁴ Los ataques deben ser dirigidos a objetivos militares específicos y no

pueden “emplear ningún método o medida de combate que no puede ser dirigido a un objetivo militar específico”.³⁵ Algunos ejemplos de ataques indiscriminados son el bombardeo de saturación y los lanzamientos de cohetes *SCUD* iraquíes durante la Operación *Desert Storm*.

Principio de humanidad. Este principio, aplicable a todos los objetivos, significa simplemente que las partes en un conflicto están prohibidas de emplear armas, proyectiles o materias diseñados a causar el sufrimiento

Si los soldados encontraran una situación como la de Somalia donde las fuerzas enemigas disparaban de las áreas civiles o empleaban civiles como escudos humanos, deben aplicar los mismos principios del derecho internacional humanitario y tratar de minimizar los daños colaterales.

innecesario. Está estrechamente ligado al principio de necesidad puesto que se extiende a la destrucción innecesaria de propiedades.³⁶

Principio de Proporcionalidad. La definición del Ejército de los EE.UU. del principio de proporcionalidad declara que la “anticipada pérdida de vidas humanas y daños a propiedades incidentales a los ataques no deben ser excesivos con relación a la ventaja concreta y directa que se anticipa ser lograda”.³⁷ Esta definición claramente se basa en el Protocolo Adicional I, Artículo 51(5)(b), que declara que cuando los daños colaterales son anticipados o inevitables, deben ser proporcionales a las ventajas militares de atacar el blanco.³⁸

La Toma de Decisiones en la Selección de Blancos

Cuando un comandante es expuesto a la decisión de atacar un blanco que está siendo ilegalmente protegido por escudos humanos, los principios de selección de blancos y el derecho internacional humanitario exigen una “prueba de equilibrio”. El comandante debe evaluar:

- La Misión.
- El tiempo disponible.
- La ventaja militar o propósito de destruir el blanco.

• La inteligencia disponible.
• Los medios disponibles para atacar el blanco.
• Las implicancias políticas de atacar el blanco.
• Todos los posibles daños colaterales, incluyendo los escudos humanos que probablemente serán muertos en el ataque.

- Cualquier otro curso de acción (*COA*).³⁹

El estándar de cautela que el comandante debe emplear

es razonable, y sus acciones serán juzgadas por lo que es conocido a la hora del ataque, y no por lo que es aparente en retrospectiva, y surgirán dos preguntas en cuanto a la decisión de atacar del comandante. ¿Ejecutó el comandante una recolección razonable de datos para determinar si el blanco era un objetivo militar y que los daños incidentales no serían desproporcionados, y actuó razonablemente el comandante basado en los datos disponibles?⁴⁰

El comandante y su estado mayor evalúan y asignan un valor numérico a los criterios individuales basado en su importancia relativa. El resultado es un análisis empírico para ayudar en la decisión final de atacar o no el objetivo. Cuanto más alta sea la suma, mayor la confianza que tendría el comandante en su decisión de atacar el blanco. El modelo reconoce el principio de necesidad en la misión y las categorías de los *COA* alternativos. El principio de proporcionalidad se analiza por medio del cálculo de daños colaterales y las categorías de composición del objetivo en comparación con la misión. La evaluación de la composición del objetivo también aseguraría que el comandante y su estado mayor reconocen el principio de discriminación. El principio de humanidad sería considerado a través de discusión y asignación de las ventajas disponibles. Las consideraciones políticas son medidas por el apoyo internacional y nacional para la guerra con el supuesto que mientras más alto es el nivel de apoyo para la guerra, más alto sería el nivel de tolerancia para los daños colaterales.

Este modelo puede ser útil para comandantes a nivel de brigada hacia arriba porque los medios disponibles a ellos permiten la destrucción en una escala mayor y, concomitantemente, mayor efecto en el derecho internacional humanitario porque sus decisiones resultan en prácticas sistemáticas.⁴¹ La decisiones en cuanto a los escudos humanos en estos niveles difieren poco de las otras decisiones con respecto a la selección de blancos salvo la exposición a través de los medios de comunicación antes del ataque.

Sin embargo, para las unidades del nivel de batallón hacia abajo, los enfrentamientos que involucran el empleo de escudos humanos por parte del enemigo son más probables de incluir las situaciones de un solo evento, que se parecen a aquéllos presenciados en Somalia en 1993. El más importante principio para el soldado individual es el derecho de autodefensa. Los comandantes emitirán las reglas de enfrentamiento que variarán dependiente de la situación estratégica y táctica, pero el derecho de autodefensa permanece siendo una constante. La autodefensa, el tema central de las existentes reglas de enfrentamiento (*SROE*) que fueron establecidas por la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto en el año 2000, es discutido en todos los niveles, desde la autodefensa nacional hasta la autodefensa individual.⁴²



Departamento de Defensa

Soldados estadounidenses movilizándose en un mercado abierto en una ciudad en Somalia en busca de insurgentes.

Las *SROE* enumeran dos elementos de la autodefensa: la necesidad y la proporcionalidad. La necesidad existe cuando ocurre un acto hostil o cuando una fuerza armada o grupo terrorista exhibe una intención hostil. La proporcionalidad es la fuerza empleada para contrarrestar un acto hostil, y la demostrada intención hostil debe ser razonable en intensidad, duración y magnitud a la percibida o demostrada amenaza basado en todos los factores conocidos por el comandante en un tiempo dado. Si los soldados encontraran una situación como la de Somalia donde las fuerzas enemigas disparaban de las áreas civiles o empleaban civiles como escudos humanos, deben aplicar los mismos principios del derecho internacional humanitario y tratar de minimizar los daños colaterales.

Debemos imbuir los principios acerca de la selección de blancos en los soldados de manera similar como otras habilidades. Los soldados pueden ser entrenados a lidiar con las tácticas que emplean escudos humanos mediante

el entrenamiento avanzado de puntería que enfatiza la detección, adquisición, discriminación y enfrentamiento de blancos.

La presencia de escudos humanos en el campo de batalla es una situación factible en la selección de blancos para los comandantes; no obstante, es una situación única y desafiante debido a la atención de los medios de comunicación que reciben estos escudos, así como la visión política que está involucrada. El empleo ilegal de escudos humanos no cesará porque las fuerzas con pocos recursos también tienen pocos incentivos para cumplir con el derecho internacional humanitario. Aunque existe algún debate acerca del estado casi-combatiente de los escudos humanos, el requerimiento de minimizar los daños colaterales para proteger civiles no ha cambiado. Tal vez el remedio para el empleo de escudos humanos yace en el Corte Criminal Internacional, la cual tiene el poder de acusar y enjuiciar a los violadores del derecho internacional. **MR**

NOTAS

1. Kenneth Anderson, William C. Bradford, Lee A. Casey, Samuel Estreicher, Douglas Kmiec, Jerome Marcus, Madeline Morris, Jeremy A. Rabkin, David Rieff, David B. Rivkin, hijo, Abraham D. Sofaer, Don Wallace, hijo, Paul Williams, y Edwin D. Williamson, "A Public Call for International Attention to Legal Obligations of Defending Forces as Well as Attacking Forces to Protect Civilians in Armed Conflict," *Crimes of War Project, The War in Iraq*, en la red www.crimesofwar.org/special/iraq/news_iraq3.html,

accedido el 19 de marzo de 2003. Los autores clasifican a los escudos humanos como involuntarios y voluntarios. Yo he dividido a estas categorías en sub categorías. Ver además Matthew Lippman, "Aerial Attack on Civilians and the Humanitarian Law of War: Technology and Terror from World War I to Afghanistan," *California Western International Law Journal* 33(2002): 1, 36; Protocolo Adicional I, Convenios de Ginebra, 12 de agosto de 1949, referente a la Protección de Víctimas de Conflictos Armados

Internacionales, Art. 51 (7), 8 de junio de 1977; Adam; Roberts y Richard Guelff, editores, *Documents on the Laws of War*, Departamento de Defensa (DOD), Informe acerca de Escudos Humanos en Irak, en la red en www.defenselink.mil/news/Feb2003/102262003_10226humanas.html, accedido el 26 de febrero de 2003.

2. Ver May, Ariane L. DeSaussure, "The Role of the Law of Armed Conflict During the Persian Gulf War: An Overview," *Air Force Law Review* 37 (1994): 41, 52-53. Irak liberó a los rehenes bajo una intensa presión internacional antes de comenzar las hostilidades.

3. Sean Maguire, "Hostages," Crimes of War Project, en la red www.crimesofwar.org/thebook/hostages.html, accedido el 19 de abril de 2003.

4. Ver Scott Peterson, "Human shields" in tug-of-war," *The Christian Science Monitor*, en la red www.csmonitor.com/2003/0317/p01s04-woiq.html, accedido el 17 de marzo de 2003.

5. *Human Rights Watch, Background*, "International Humanitarian Law Issues in a Potential War in Iraq," en la red www.hrw.org/background/arms/iraq0202003.htm, accedido el 20 de febrero de 2003.

6. Anderson y otros; Peterson. Algunos escudos humanos salieron de Irak antes que la Guerra comenzara porque se encontraban cerca de blancos puramente militares.

7. Ver el proyecto *Crimes of War Project*, "In America's Sights: Targeting Decisions in a War With Iraq," en la red www.crimesofwar.org/print/onnews/iraq-print.html, accedido el 6 de marzo de 2003.

8. Anderson.

9. Ver Lippman, "Aerial Attacks on Civilians," pág. 45; James S. Robbins, "War Crimes: The Case of Iraq," *Fletcher Forum on World Affairs* 18 (1994): págs. 45, 49-50; Peterson; Teniente Robert A. Bailey, "Why Do States Violate the Law of War? A Comparison of Iraqi Violations in Two Gulf Wars," *Syracuse Journal of International Law and Commerce* 27 (Invierno de 2000): págs. 103, 122; Maguire. Cuando las fuerzas serbias usaron a trabajadores de las NN.UU. que estaban encargados del mantenimiento de la paz como escudos humanos en 1995, las NN.UU. declararon que estas personas eran rehenes. El Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC) no estaba de acuerdo con esta evaluación. Debido a que las NN.UU. habían ordenado ataques aéreos y se involucraron en el conflicto en Bosnia, el ICRC, vieron a los rehenes como prisioneros de guerra. Bajo cualquiera de las categorías, el uso de los mismos violaba el derecho internacional humanitario. Lastimosamente, la táctica de los serbios funcionó porque la OTAN evitó los blancos protegidos por los rehenes de las NN.UU.:

10. Tania Voon, "Pointing the Finger: Civilian Casualties of NATO Bombing in the Kosovo Conflict," *American University International Law Review* 16 (2001): 1,083, 1,110-1,111. Voon trata con las denuncias de posibles crímenes de Guerra de la OTAN durante el bombardeo de la aldea Korisa el 14 de mayo de 1999 que mataron a 87 civiles que tal vez estaban presentes en un objetivo militar legítimo; Florence Hartmann, "Bosnia," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/thebook/bosnia.html, accedido el 19 de abril del 2003; Mohamed S. Elewa, "Genocide at the Safe Area of Srebrenica: A Search for a New Strategy for Protecting Civilians in Contemporary Armed Conflict," *Michigan State University-Detroit College of Law, Journal of International Law* 10 (Otoño de 2001): págs. 429-31; Lippman, "Humanitarian Law: The Uncertain Contours of Command Responsibility," *Tulsa Journal of Comparative & International Law* 9 (Otoño del 2001): págs. 75-76.

11. Sydney Schanberg, "Cambodia," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/thebook/cambodia.html, accedido el 14 de abril del 2003.

12. Ismene Zariifis, "Sierra Leone's Search for Justice and Accountability of Child Soldiers," *Humanitarian Rights* 9, No. 3 (Primavera de 2002): págs. 18, 19. Aunque el Frente Unido Revolucionario está de hecho compuesto de combatientes no privilegiados, [prohibiendo] el uso de escudos humanos es considerado ser parte del derecho internacional consuetudinario, y existen claras violaciones en Artículo Común 3, los Convenios de Ginebra III, referentes al Trato de los Prisioneros de Guerra, 12 de agosto de 1949, en la red www.unhcr.ch/html/menu3/b/91.htm, accedido el 8 de julio de 2004. Sierra Leona se convirtió en un firmante del Protocolo Adicional II, los Convenios de Ginebra de 1949 el 8 de junio de 1977.

13. Ver además W. Michael Reisman, "The Lessons of Qana," *Yale Journal of International Law* 22 (1997): págs. 381, 382; Mark Dennis, "Arab-Israeli Conflict and the Laws of War," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/expert/arabisrael-print.html, accedido el 14 de abril de 2003. Existen acusaciones que Israel empleó francotiradores en un intento de discriminar entre blancos militares y civiles, pero han habido muchas muertes civiles como consecuencia de esta práctica.

14. Ver Barry Renfrew, "Chechnya," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/thebook/chechnya.html, accedido el 19 de abril de 2003; Teun Voeten, "Barrancabermeja: Murder Capital of the World," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/colombia-mag/teun-print.html, accedido en agosto de 2001. Se esperaba que la presencia de extranjeros limitaría los ataques en contra de los oficiales del gobierno colombiano porque las ramificaciones políticas de matar a una persona del Hemisferio Occidental podrían resultar en un aumento en el apoyo del Gobierno colombiano. Aparentemente, esta táctica ha colocado a los escudos humanos a un nivel igual de riesgo porque el Ejército de Liberación Nacional los ha declarado blancos militares.

15. Ver Robert Block, "Shields," *Crimes of War Project*, en la red www.crimesofwar.org/thebook/shields.html, accedido el 14 de abril de 2003. La decisión de la OTAN de no

atacar blancos militares legítimos en donde se encontraban los rehenes de las NN.UU. exigió un diferente tipo de análisis de la selección de blancos que el empleado en el análisis de los posibles ataques estadounidenses en contra de blancos en Irak que estaban siendo protegidos por escudos humanos voluntarios.

16. Ver Mark Bowden, *Blackhawk Down* (Nueva York: Penguin Books 2000), págs. 85, 106.

17. Ver Convenio de Ginebra III, Art. 3; Roberts y Guelff, pág. 245.

18. Convenio de Ginebra III, Art. 23, párrafo 1; Roberts, pág. 254.

19. Convenio de Ginebra IV, referente a la Protección de Personas Civiles en Tiempos de Guerra, 12 de agosto de 1949; Roberts y Guelff, pág. 312.

20. Convenios de Ginebra, Protocolo Adicional I, Art. 51(7), "Protection of the Civilian Population."

21. Protocolo Adicional I, Art. 51(8); Roberts y Guelff, pág. 449.

22. Protocolo Adicional I, Art. 52(2); Roberts y Guelff, pág. 450.

23. Protocolo Adicional I, Art. 52(1); Roberts y Guelff, pág. 449.

24. Protocolo Adicional I, Art. 58(a-c); Roberts y Guelff, pág. 453.

25. Ver Lippman, "Aerial Attacks on Civilians," pág. 45.

26. Michael J. Matheson, comenta acerca de la posición de los EE.UU. en la relación del Derecho Internacional Consuetudinario con los Protocolos Adicionales de 1977 y los Convenios de Ginebra de 1949, *Human Rights Watch, The Sixth Annual American Red Cross-Washington College of Law Conference on International Humanitarian Law: A Workshop on Customary International Law and the 1977 Additional Protocols to the 1949 Geneva Conventions, The American University Journal of International Law and Policy* 2, No. 2 (Otoño de 1987): págs. 419-27.

27. *Rome Statute of the International Criminal Court*, Art. 8(2)(b)(xxiii), 17 de julio de 1998; Roberts y Guelff, pág. 678.

28. Ver W. Hays Parks, "Responding to Rogue Regimes: From Smart Bombs to Smart Sanctions," *New England Law Review* 36 (Verano de 2002): págs. 755, 761; Protocolo Adicional I, Art. 58(a); Roberts, pág. 453. Ver además Krista Nelson, *Iraq: Questions Regarding the Laws of War*, *Center for Defense Information*, en la Red www.cdi.org/iraq/lawsofwarpr.cfm, accedido 18 de marzo de 2003:

29. Ver *Human Rights Watch*. Ver además Anderson. Por lo menos un caso del derecho estadounidense mantuvo que un banco negligente cuando un empleado empezó a disparar tiros a los ladrones bancarios hiriendo a un escudo humano. Horst Fischer, "Collateral Damage," *Crimes of War Project*, en la Red www.crimesofwar.org/thebook/collateral-damage.html, accedido el 19 de abril de 2003.

30. Ver Gaby Rado, "Legitimate Military Targets," *Crimes of War Project*, en la Red www.crimesofwar.org/thebook/legit-military-target.html, accedido el 19 de abril de 2003.

31. Desaussure, pág. 46, citando al Panfleto de la Fuerza Aérea de los EE.UU. págs. 110-31, *International Law: The Conduct of Armed Conflict and Air Operations* (Washington, DC: Departamento de la Fuerza de la Fuerza Aérea, 1976).

32. Ver Victoria Brittain, "Property: Wanton Destruction," *Crimes of War Project*, en la Red www.crimesofwar.org/thebook/property-wanton.html, accedido 17 de abril de 2003; *Rome Statute*, Art. 8, "War Crimes" (2)(iv), en la Red www.un.org/law/icc/statute/romefra.htm, accedido 8 de Julio de 2004.

33. Ver Heike Spieker, "Civilian Immunity," *Crimes of War Project*, en la Red www.crimesofwar.org/thebook/civilian-immunity.html, accedido 14 de abril. Ver también Protocolo I, Arts. 51-52.

34. Protocolo Adicional I, Art. 51(4)(a) (b); Roberts y Guelff, págs. 448-49.

35. *Ibid.* Ver también Roy Gutman y Daoud Kuttub, "Indiscriminate Attack," *Crimes of War Project*, en la Red www.crimesofwar.org/thebook/indiscriminate-attack.html, accedido el 19 de abril de 2003.

36. Ver Coronel Tia Johnson en el Libro de referencia Operacional Legal del Capitán de Fragata William O'Brien (Charlottesville, Virginia: *International and Operational Law Department, The Judge Advocate General's Legal Center and School*, 2003).

37. Manual de Campaña (FM) del Ejército de los EE.UU. 27-10, *The Law of Land Warfare* (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU. (GPO), 1956), párrafo 41, cambio 1.

38. Protocolo I, Art. 51(5)(b); Roberts y Guelff, pág. 449.

39. Ver FM 101-5-1, *Operational Terms and Graphics* (Washington, DC: GPO, 1997), 1-152. La definición de selección de blancos del Ejército es "el proceso de selección de blancos y correlacionar la respuesta apropiada con respecto al mismo, tomando en cuenta los requisitos y capacidades operacionales. El análisis de las situaciones del enemigo relativas a la misión, objetivos y capacidades disponibles para el Comandante, para identificar y nominar vulnerabilidades específicas, que, si de ser explotadas lograrán concretar el propósito del comandante retrasando, interrumpiendo, paralizándolo o destruyendo las fuerzas enemigas o los recursos críticos para el enemigo."

40. Ver Peterson, págs. 9, 10.

41. El análisis de la selección de blancos tal vez ocurra en algún tipo de estilo formular, pero a nivel de batallón es usualmente hecho con el único énfasis en la decisión táctica en vez de las consideraciones de cualquier implicancia estratégica.

42. Ver Johnson. El documento actual es *Chairman of the Joint Chiefs of Staff Instruction 3121.01A, Standing Rules of Engagement (SROE) for U.S. Forces* (porciones de este documento son clasificados como SECRETO) (Washington, DC: GPO, 15 enero de 2000).

El Capitán Daniel P. Schoenekase, Guardia Nacional del Ejército de los EE.UU., es el Comandante, Compañía D, 2º Batallón, 130ª Infantería, Guardia Nacional del estado de Illinois. Él obtuvo su licenciatura de Universidad Estatal Truman y un título de Derecho de la Facultad de Derecho de Universidad de Saint Louis. Él ha servido en varias asignaciones de deber activo de Infantería con el 1º Batallón, 27ª Infantería y 25ª División de Infantería, incluyendo el de Líder del Pelotón de Fusileros, Oficial de la Compañía de Fusiles, Oficial Ejecutivo del Cuartel General de la Compañía, Oficial de Mantenimiento del Batallón, 7ª Infantería y Oficial de Logística del Batallón.